

PRIMER PREMIO:

JONATHAN JUAREZ CORTIJO

TITULO:

UN CUENTO DE NAVIDAD

Hace mucho tiempo en un pueblo llamado Alía vivían dos familias, una pobre y otra rica.

La navidad de esas dos familias era muy distinta. La familia pobre no podía celebrar la festividad ya que no tenían recursos ni comida para comer. La otra, sin embargo, disfrutaba mucho de esta fiesta, ya que no escaseaban de nada: comida, regalos, adornos etc....

La familia pobre, aunque no podían celebrar la navidad, sentía el espíritu navideño y sin embargo los ricos aunque tenían todo no sentían ese espíritu, solo pensaban en la fiesta y los regalos.

Un día llegó por guadarranque mendigo pidiendo por las calles del pueblo. Llamando de puerta en puerta llegó a la casa de la familia rica. Cuando le abrieron la puerta y le vieron, la familia se empezó a burlar de él y sin dejarle ni de hablar le cerraron la puerta.

El mendigo triste y hambriento llegó a la casa de la familia humilde, ellos le recibieron muy bien, le dijeron que se calentara al fuego y le preguntaron que si quería celebrar con ellos la navidad, aunque era poco lo que tenían lo compartirían con él.

A la mañana siguiente, el mendigo se convirtió en el Ángel de la Navidad y les dijo: “Por vuestra humildad y bondad seréis recompensados “. Y el Ángel desapareció.

Al día siguiente era Nochebuena. Cuando se despertaron, vieron su casa cambiada.

La nevera, llena de comida, el árbol de navidad más bonito que jamás habían visto y cargado de regalos. Llorando de alegría le dieron gracias Dios por esa navidad tan especial que iban a celebrar.

La familia rica, cuando se levantó a la mañana siguiente, vio asombrada que su casa no era la misma.

No tenían nada: ni lujos, ni comida, ni regalos e incluso su enorme árbol de Navidad había desaparecido.

En ese momento se les apareció el ángel y les dijo: “Tenéis lo que os merecéis por no saber disfrutar de la navidad y ayudar al prójimo, y les indicó el camino a la casa de la familia pobre para que les enseñaran el verdadero sentido de la navidad.

Las dos familias juntas celebraron la Navidad felices y el Angel se sintió orgulloso de haber ayudado a todos.

A una familia le dio ilusión para seguir adelante y la otra humildad.

FIN

**PARA CELEBRAR LA NAVIDAD NO HAY RICOS NI POBRES SOLO HAY QUE TENER ESPIRITU
NAVIDEÑO**